



Panteón de la familia Maucci en el cementerio de Montjuïc (Barcelona), obra del arquitecto Josep Masdéu, de 1913. Autor y fuente: *By Enfo (Own work) [CC-BY-SA-3.0 (<http://creativecommons.org/licenses/by-sa/3.0>)], via Wikimedia Commons.*

Manuel Maucci (1859-1937), editor italiano que empezó como vendedor ambulante de libros en su país natal y, tras su paso por Buenos Aires y México, donde ejerció de librero y editor, se estableció en Barcelona en 1892. En esta ciudad abrió la Casa Editorial Maucci, con sucursal en Madrid y distribuidores en Buenos Aires y Ciudad de México. Desde sus inicios, dispuso de un almacén, un taller de imprenta (uno de los primeros en España que incorporaron la linotipia, en 1908) y un taller de encuadernación. Esto es, una empresa sólida que, además, terminó absorbiendo otras dos editoriales catalanas: la del impresor M. Domènech, que publicaba la conocida colección Artes y Letras, heredada por Maucci, y la editorial Heinrich y Cía.

Según un testimonio de la época, diez años después de iniciar su actividad en Barcelona, Maucci había publicado unos 300 títulos en 400 volúmenes, y cada año vendía un millón de ejemplares solamente de los libros cuyo precio era una peseta. Un tercio de esta producción se vendía en España, mientras que el resto se distribuía en Filipinas y, sobre todo, en el continente americano, donde editoriales como Salvat, Sopena, Montaner y Simón o la propia Maucci vendieron diccionarios, enciclopedias, manuales y novelas de autores extranjeros conocidos para satisfacer la gran demanda que había de este tipo de libros en los países iberoamericanos.

Desde el primer momento, el negocio de Maucci se basó en su apuesta clara y decidida por editar dos tipos de libros, según el público al que iban destinados: un libro de bella factura, impreso en papel de calidad y encuadernación atractiva, destinado a bibliotecas privadas y públicas; y un libro de menor calidad, pensado para las clases con menos recursos (con presentación modesta, formato reducido y precios muy baratos), del que se hacía tiradas largas que, a menudo, había que reeditar varias veces. En su catálogo de 1908 se aprecia un número de colecciones muy alto (más de veinticinco) que se nutren, fundamentalmente, de traducciones, y que albergan un fondo totalmente heterogéneo en el que se combina la literatura culta (novela europea del siglo XIX, sobre todo francesa y, en menor medida, rusa e italiana) con literatura de consumo que va desde la novela de folletín, sentimental o de aventuras, hasta las obras de divulgación sexual (Biblioteca Verde), pasando por el tema cabalístico, el corte y confección, etc. En su colección Grandes Novelistas convivieron títulos de Tolstoi, Dostoyevski, Ponsol du Terrail, Diderot, Zola, Victor Hugo, De Amicis, D'Annunzio, Rubén Darío, Clarín, Gómez Carrillo, Goethe o Ibsen, junto con nombres de autores iberoamericanos prácticamente desconocidos, editados –cabe imaginar– pensando en el público ultramarino. También llama la atención la presencia de novelistas femeninas como las inglesas Braddon y Braemé (de quien se editaron nada menos que ciento veinte obras), o la italiana Invernizio, a quienes Maucci dedicó una colección propia.

Parece evidente que la clave del indudable éxito comercial de la Casa Editorial Maucci hay que buscarlo en su capacidad para adaptarse al mercado de la época y para haber sabido satisfacer la demanda del público a través de un sistema de precios sin competencia, con libros cuyo valor oscilaba entre los cincuenta céntimos y la peseta y media. Obviamente, esta decisión generó ya en su momento las críticas de quienes denunciaron la baja calidad de sus ediciones (tipografías descuidadas, abundancia de erratas, presentación formal mejorable, etc.) y tacharon a Maucci de entender el oficio de editor como un simple negocio. En esta misma línea, se acusó a la editorial de ofrecer traducciones malas, encargadas, por lo general a autores anónimos o poco conocidos (hay excepciones, como las traducciones firmadas –con sus respectivos seudónimos– por *Clarín*, *Andrenio* y *Colombine*). En cualquier caso, lo cierto es que en la edición catalana y española de la Edad de Plata el nombre del italiano afincado en Barcelona, Manuel Maucci, ocupa por méritos propios un lugar destacado, como editor y como divulgador del libro a gran escala.

Francisco Fuster
Universitat de València

Selección bibliográfica

- ESCOLAR, Hipólito (dir.). *Historia ilustrada del libro español: la edición moderna, siglos XIX y XX*. Vol. 3. Madrid. Fundación Germán Sánchez Ruipérez. 1996, p. 82.
- LLANAS, Manuel. «Notes sobre l'editorial Maucci i les seves traduccions», *Quaderns. Revista de traducció*, (2002), n.º 8, pp. 11-16.
- MARTÍNEZ RUS, Ana. «El comercio de libros: los mercados americanos». En Jesús A. MARTÍNEZ MARTÍN (dir.). *Historia de la edición en España (1836-1936)*. Madrid. Marcial Pons. 2001, pp. 269-305.

Para citar este documento: Fuster, Francisco (2015). «Semblanza de Manuel Maucci (1859-1937)». En *Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes - Portal Editores y Editoriales Iberoamericanos (siglos XIX-XXI)* - EDI-RED: <http://www.cervantesvirtual.com/obra/manuel-maucci-1859-1937-semblanza/>